

660954

1/4 - 19 febrero 1982 pag. 25

LIBROS VENDIDOS

Independiente ya del "boom" de la novela latinoamericana, Mario Vargas Llosa sigue acaparando la atención con cada una de sus nuevas novelas. Su último éxito es "La guerra del fin del mundo" (Ed. Seix Barral, Barcelona) en el primer lugar de las preferencias. Los ingentes "Sesenta relatos de Violeta Querétaro" en selección de María Luisa Pérez y Eduardo Anguita ocupa el segundo lugar. (Ed. Universitaria), demostrando que también se puede ser un "neoclásico" en la literatura chilena. "La cultura huachaca" de Pablo Huneeus, con documentación sociológica y estilo polémico se sitúa en honroso cuarto lugar y, hasta la poesía —curiosamente hecha en estos días— tiene también su grupo amplio de lectores que se ha interesado por la "Nueva antología de poesía castellana", selección de Eduardo Anguita, que agrega a los ya publicados en una selección anterior, valores más jóvenes entre los 20 a 40 años de edad. (Ed. Universitaria). Pese a la publicidad desplegada, "Muerte en el Vaticano" con la técnica propia del "best-seller" ocupa un discreto décimo lugar. (Ed. División, México).

GRAN SEÑOR Y RAJA-DIABLOS

Editorial Andrés Bello ha continuado con su línea de presentar reediciones de obras chilenas, como también extranjeras que han formado parte de nuestra cultura durante las últimas tres décadas. Recordamos que, en Chile, fue la novela de Eduardo Barrios, "Gran señor y raja-diablos" la primera que fue publicitada por radioemisoras promoviendo un verdadero interés de los lectores.

Es importante destacar que no se trató sólo de un "best-seller" pasajero, como

en toda circunstancia: eso fue el Tata José Pedro. Udro y Gurro, serio y tarambana, descorata y leodal, raja-diablos —cuál muchos lo definían— pero gracioso. Eso fue don José Pedro Valverde, o don Pepe Valverde, antes Pepito Valverde, alegremente, y mucho antes, durante su infancia de sobrino criado por curas y clérigos, nada más que un niño rural a quienes sus mayores dieron en llamar Caballo Pájaro". Acaso personalizó su época". Una excelente definición realizada por el mismo autor.

Barrios era buen estilista que trabajaba su frase empleando un lenguaje extraído de la reciedumbre castellana. Sus descripciones del ambiente poseen vuelo lírico, sin caer en el mal gusto o los desbordados fatigues del criollismo. En él no se pierden los personajes, sino que respiran todo ambiente y lo conforman a la vez de acuerdo a su grata intuición. Pasiones y caprichos, fuerzas antagonistas, seducciones de amor, orgullos de blasfemias en decadencia, luchan en medio de este campo nevado.

Hay párrafos de autología: "Los corrales de la avejenería estaban en el recuento suave de una loma verde, a cuya término una lagunita repelía en su espejo los cielos y los montes; habitaba siempre a sus orillas alguna garza como centinela blanco y rosa, y deudas erguíanse temblor festón de boldos tupidos y oscuros. El camino carretero deshilachaba abajo en sendas que se iban campo arriba delineando caprichos sobre los faldaos. A medida, pasaban grandes nubes y todo el paisaje cambiaba de color. Y en el otoño de los pájaros tenía principio el canto de la primavera: revolaban chillando los quetzales por encima de las vegas, la garza solía responderle con su gaita de una sola cuerda, entre las

de intereses y pasiones de sentido universal: "El gallo cantor se entera desde que le aguantan las plumas".

Maria Mariabel se destaca como la gran dama del campo chileno que da vida a sus "amores idílicos y prohibidos con su José Pedro". La Lucrecia vive secretas pasiones clasificada entre "pelo indio y mediaspiés", con su catolicismo "idolátrico, pega-joso", la entrometida en cuanto la roba. Beata que salve torturas cuando poco satisfecha de amor, fastidiándose con la idea del pecado; pero que ruega a Dios para que regrese el cómplice de sus noches largas tentaciones. Siempre volvía a acomodarse pensando que debería dar cuenta en el más allá ante el Señor. El no daba ser tan severo ya que permitía sus asores..

Por su parte, Valverde se causa en algunos momentos de la inferioridad de la Lucrecia. "Toro decidía cerrar los ojos, porque la mujer le gustaba, lo incendaba los sentidos violentamente. Era de las hembras que expanden vértigo sensual. Tampoco se había equivocado él cuando la examinaba con ojos de experto, el día en que María Mariabel tuvo su imprudente ocurrencia de celos; la Lucrecia, sobre provocativa, tenía delicias: la suavísima piel, como el te roquío, las carnes, frescas en verano, en invierno tibias..." (Pág. 299).

Finalmente, don José Pedro no sabe adaptarse al cambio de los tiempos. Ya las influencias no eran suficientes para frenar disposiciones de leyes o hacer dormir una orden judicial que obligaba a poner los alambiques a disposición de los inspectores y permitir su uso. Le engañan los consocios traidores de la Sociedad Nacional y se hace cargo a su presidente abogado, Felipe. Sugiere terminar resistiendo a la ley con fuertes con-

Barómetro de libros

POR CLAUDIO DEL SOLAR

Barómetro de libros [artículo] Claudio Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Barómetro de libros [artículo] Claudio Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa